

Reforma

plaza pública para la edición del 24 de marzo de 1994

Democracia de todos tan querida

~~Reforma electoral y administrativa~~
miguel ángel granados chapa

Pocos grupos o instituciones tan diversos entre sí como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el Consejo Coordinador Empresarial, la Confederación Patronal de la República Mexicana, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, y la Conferencia Episcopal Mexicana. Y no obstante las diferentes origenes y propósitos de estas estructuras de estos grupos e instituciones ~~que se han reunido~~ todos han coincidido en los últimos tres meses en señalar la necesidad de que impere la democracia en México, para lo cual son precisas la transparencia y la credibilidad electorales.

Alejarnos de los patrones de predominio ilegítimo de un partido, y del fraude ~~que~~ que los acompaña y hace posibles, es pues una exigencia de la sociedad mexicana. entera A ese reclamo no han podido ser insensibles ni el gobierno ni los partidos. Hoy mismo, por consecuencia, se está aprobando en las Cámaras el pequeño paquete de dos iniciativas para reformar el artículo 41 constitucional y el código penal en materia de delitos electorales. Se ha dejado para el periodo ordinario que comienza el quince de abril las enmiendas al código electoral. Mientras tanto, el consejo general del Instituto Federal Electoral está adoptando las medidas que permitan aplicar el acuerdo para la paz, la justicia y la democracia suscrito por ocho partidos y sus candidatos presidenciales el 27 de enero pasado.

Mientras se escriben estas líneas, en la Cámara de Diputados está debatiéndose la enmienda constitucional mencionada. Se sabe que la diputación del Partido de la Revolución Democrática votará dividida, pues a juicio de una porción del grupo parlamentario, la reforma es peligrosa por insuficiente. A mi juicio, lo sería verdaderamente si su aprobación trajera consigo el compromiso de avalar los resultados del 21 de agosto, cualquiera que sea el modo en que se desarrolle la jornada electoral. Pero como es impensable que eso ocurra, cualquier avance es mejor que nada, sobre todo si quedan explícitos los campos no atendidos por la reforma, cuya materia pueda derivar en deformación de la voluntad de los votantes.



plaza pública/2

Se requiere, además de la enmienda legal, por limitada que sea, el ejercicio de la voluntad de hacerla valer. Y en ese terreno pareciera no haber la misma celeridad que para pactar la reforma legal. Se cumplirán el próximo domingo dos meses desde la firma del pacto de civilidad, y todavía no se ~~designa~~ ^{nombró} en la Procuraduría General de la República el fiscal especial cuya designación se previó en ese acuerdo. Se dirá que, en ausencia de las normas en que se funden las denuncias sobre ^{conductas} presuntamente constitutivas de delitos electorales, carece de sentido destinar a un agente del ministerio público, quizá con el rango de subprocurador, que persiga esos delitos. Pero lo cierto es que ya hay una legislación al respecto y es cierto igualmente que se han denunciado sobre todo empleo de recursos públicos para favorecer al partido del gobierno, por lo que la parsimonia de la Procuraduría parece algo más que simple espera. Esa lentitud corre contra la premura del tiempo que, en contraste, es alegada para no realizar ^{otras} modificaciones administrativas o legales que mejoren el paisaje electoral.

Otro ejemplo de parsimonia me concierne. Hace más de una semana que he visto mi nombre publicado, junto con los de ciudadanos muy distinguidos, fuera mencionados como posibles consejeros p.c. entre quienes los partidos que negociaron la reforma electoral con la Secretaría de Gobernación. Por supuesto, considero un altísimo honor el haber sido incluido en la lista preliminar de quienes participarán en la organización y supervisión de unas elecciones que se quieren claras. Apenas en rigor se ha iniciado el proceso legal que conducirá al nombramiento de los consejeros ciudadanos y no está cercano, por lo tanto, el momento de hacerlo. No permanezco ansioso a la vera del teléfono en espera de la llamada pertinente, entre otros motivos porque si efectivamente se me propusiera ser candidato a consejero ciudadano, tendría que hacer una concienzuda consideración sobre los alcances de la función y sus implicaciones para el proceso político general del país. Lo que hago ahora es señalar simplemente que no parece haber apremio en todos los terrenos relacionados con la mejoría, por todos tan deseada, de los procesos electorales.

cajón de sastre

En 1970, cuando tenía 23 años (el próximo miércoles cumplirá 48),

Manuel Camacho ganó un concurso a que convocó editorial Siglo XXI, ^{que} publicó los trabajos ^{triumfadores} bajo el título ^{terminaba} "México y Argentina vistos por sus jóvenes". El

texto de Camacho ~~concluía~~ con estos párrafos: Ansias de vivir e impulsos de agredir; destruir para construir. intentos de coincidir en pensamiento y acción. Sentimos la necesidad de profundizar y expandir, regresar para continuar; somos jóvenes.

7
Choas de adobe sin agua y sin luz, millones de campesinos en la más agobiante miseria. Un creciente ^Nsemiproletariado urbano desempeado, refugiado en barracas infectas; vivimos en México".

Hasta allí, esas palabras repiten lo dicho en el prólogo de la visión sobre México que tenía el Camacho joven, que por entonces se graduaba en la Universidad Nacional. Tras desarrollar sus tesis sobre nuestro país en ocho apartados (tres de cuyos títulos son "el joven Cárdenas", "Muere Zapata" y "las alternativas políticas al desarrollo mexicano") la conclusión de Camacho era ^{confiada:} ~~esperanzadora:~~

"Hoy como ayer, volvemos al inicio de nuestro camino con la esperanza de que los hombres saldrán de sus chozas infectas. México tiene que despertar y estamos seguros de que los sufrimientos de nuestro pueblo no terminarán en una frustración".

No ha sido ese, por cierto, el único premio recibido por Camacho.

También se hizo merecedor, cuando fue jefe del departamento del

Distrito Federal, a la medalla de bronce que le otorgó ^{el} ~~el~~ ^{Congreso mundial} ~~la~~ ^{locales para un futuro sostenido} ~~Asociación de gobiernos de ciudades metropolitanas~~ por la

originalidad de sus planes contra la contaminación, entre ellos el llamado Hoy no circula.

indicaciones para la edición

1) Resumen y sumario

Sólo sería rechazable la reforma electoral ~~que ha sido propuesta~~
~~por el Congreso de la Unión~~ si obligara a avalar, con su sola puesta en
vigor, la credibilidad y transparencia de las elecciones. Pero no
es objetable en sí misma. En cambio sí es digna de observación la
lentitud con que se actúa en terrenos colindantes.

2) Recuadro (con foto de Diego Valadés)

Hace casi dos meses que se previó en el acuerdo para la paz, la
justicia y la democracia el nombramiento de un fiscal especial ~~para~~
para delitos electorales, en la Procuraduría General de la
República y la designación todavía no ha tenido lugar.

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Antidemocracia homicida

El asesinato de Luis Donald Colosio significará un viraje en la historia política mexicana. Pero hoy, consternados hasta la conmoción, sólo podemos aventurar algunas sensaciones en torno al proyecto criminal que segó su vida y quiso o conseguirá con ello, arrojarnos a inestabilidad donde toda fuerza sin escrúpulos tendrá terreno abonado para florecer.



Bajo los efectos de un estremecimiento sacudidor, no será mucho lo que atinemos a decir, salvo que Luis Donald Colosio ha sido víctima no de la democracia sino de lo contrario, de los enemigos de la contienda abierta por el poder. Será inútil, y tan peligroso como el atentado mismo, buscar entre los adversarios formales del candidato presidencial priísta al cerebro que ordenó a las manos criminales perpetrar la agresión dirigida en primer término contra Colosio mismo, contra su familia y su partido después, pero en último término contra la sociedad mexicana entera. Sin embargo, no podemos exonerar anticipadamente a nadie. Sacados de quicio, como quiso la mano criminal que estuviéramos, nos adentramos en abismos insondables, cuya negrura empavorece y atrae con su vértigo letal.

Ayudará al análisis, no a aliviarnos del choque emocional que el suceso produce, recordar que las armas perversas se han dirigido más de una vez contra dirigentes políticos y estadistas, ya sea con el propósito de segar sus proyectos, ya para provocar quebrantos en una nación. En rápido recuento acuden a nuestra memoria no sólo las agresiones que no alcanzaron a cobrar la vida de sus víctimas, como los lanzados contra el Papa Juan Pablo II o el Presidente Reagan, sin contar los muchos fallidos ataques contra el Presidente Castro de Cuba, sino los que cumplieron su propósito plenamente. Los dos hermanos Kennedy, John y Robert, cayeron víctimas de intereses que ellos combatían o se disponían a dañar. El asesinato de ambos sorprende, como el del líder socialdemócrata sueco Olof Palme, al razonamiento simplón de quien supone que no hay lugar para la violencia donde están desazolvados los canales de la expresión pública abierta y democrática. En esa misma lógica ramplona tendemos a suponer que hay una explicación, la de la

barbarie que se niega a ser desplazada por la democracia y la razón política, en homicidios como los que nos arrebataron a Ghandi y a su heredera ideológica Indira, la hija de Nehru.

Sin embargo, quizá están más cerca de la explicación que requerimos, atentados políticos como los que privaron de la vida, en Colombia y en el último lustro, a varios candidatos presidenciales, liberales o de izquierda (Luis Alberto Galán, Bernardo Jaramillo, Jaime Pardo), y como el que ultimó, entre nosotros, al cardenal José de Jesús Posadas, caído en Guadalajara exactamente diez meses atrás. Tenemos que preguntarnos si hay una fuerza política en México capaz de concebir, y sobre todo de perpetrar una agresión de la magnitud y las consecuencias que ha tenido el asesinato de Colosio. Pensamos de inmediato en una potencia financiera y militarmente incontrastable como ha demostrado ser la mafia del narcotráfico. Su ruin negocio, y las redes de que se vale para subsistir y prosperar, florecen no en la normalidad sino en la desestabilización de las instituciones políticas y sociales.

El hecho de que el atentado ocurra en Tijuana conduce a establecer nexos entre es-

Es, literalmente, una ofensa a todos, así fuera sólo porque ahora todos estamos expuestos al ataque de la irracionalidad, de la antidemocracia.

ta agresión y la que victimó al cardenal Posadas Ocampo. De la ciudad fronteriza bajacaliforniana partieron, de acuerdo con la versión oficial, los matarifes que por error o intencionadamente acabaron con el arzobispo de Guadalajara. Y hasta ahora han sido estériles los esfuerzos de la autoridad para aplastar el poderío que en esa ciudad y la región que domina ha mostrado, de mayo pasado en adelante, el negocio de las drogas.

No podemos eludir, sin embargo, la consideración de otras hipótesis, a la luz del complicado cuadro de circunstancias políticas en que el atentado contra Colosio se ha generado. Es imposible dejar de tener presente que en Chiapas está viva una insurrección armada, que ha aceptado y dictado una tregua, pero que tiene los fusiles en la mano. Sería irresponsable insinuar siquiera que esa sublevación ha tenido la desgraciada prolongación de este atentado, porque los alzados de Chiapas han arriesgado su vida en un ataque contra fuerzas armadas y no se lanzaron contra gente inermes, como lo hizo quien disparó contra Colosio. Pero el clima social y político que el alzamiento denota, pudiera ser el mismo que orilla a los agresores de Colosio a jugar la descomunal y desequilibrada apuesta de romper el relativo orden establecido para obtener provecho de un desquiciamiento social. En ese cuadro tendría también sentido conectar el ataque a Colosio con el secuestro del banquero Alfredo Harp Helú.

Si se tratara de una agresión criminal del orden común, las autoridades responsables de la procuración de justicia tendrían que mostrar la suficiencia que la sociedad espera de ellas. Pero el gravísimo homicidio excede con mucho los términos de la criminalidad corriente. Es, literalmente, una ofensa a todos, así fuera sólo porque ahora todos estamos expuestos al ataque de la irracionalidad, de la antidemocracia. Preferimos, por ahora al menos, negarnos a caer bajo la seducción del amarillismo que imagina el abatimiento de todo escrúpulo en la lucha por la consecución o la preservación del poder.

Nos abstenemos, también por ahora, de examinar el curso político que sea la secuela del asesinato del principal, porque pertenecía al partido gobernante, candidato a la Presidencia de la República. Pensamos más bien en su familia, especialmente en su esposa y sus pequeños hijos. Diana Laura Riojas ha hecho, con su propia frágil vida, un ejercicio de reciedumbre y entereza que hoy debe redoblar, contando con la solidaridad de quienes la quieren.